

“Recuerdos de ceniza- El impacto de la erupción del Quizapú (1932) en Malargüe a través de los testimonios orales”

- *Prof. Ernesto Nito Ovando. Responsable Área Historia Regional, C.R.I.D.C Centro Regional de Investigación y Desarrollo Cultural- Dirección de Cultura – Secretaria de Desarrollo Humano- Municipalidad de Malargüe.*
- *Placido Jaque Archivo Histórico de Malargüe – Procesamiento de Documentación- Dirección de Cultura – Secretaria de Desarrollo Humano- Municipalidad de Malargüe*

Área Historia Regional- C.R.I.D.C -Centro Regional de Investigación y Desarrollo Cultural- Secretaria Desarrollo Humano. Municipalidad de Malargüe.

Objetivos

- Aproximarse a la comprensión del proceso de quiebre cultural generado por la erupción del descabezado de 1932.
- Aportar indicadores que contribuyan a la comprensión de los procesos de modificación del ambiente a partir de fenómenos naturales.
- Resignificar la memoria de los pobladores locales como herramienta clave en la construcción del pasado local.

Introducción

“cuando se reventó el volcán el diez de abril...empezó el humo derecho pa’ arriba...en la mañana y unos estruendos...

Parece que ha caído un pedazo de cerro abajo... y ya se ladió el humo pa’ acá...”

Gregorio Espinoza¹

Es innegable que la erupción del Quizapú en el año 1932 constituye un fenómeno de profundo impacto ambiental y comprobado impacto en la comunidad de Malargüe, ya que la principal actividad económica del momento, la ganadería, resultó ser la más afectada.

Existen en el Archivo Sonoro de Malargüe testimonios de quienes fueron testigos presenciales del fenómeno, parte de los mismos han sido publicados en un capítulo de “Pioneros”¹. Producción bibliográfica que generó un importante archivo oral.

Los mencionados testimonios del libro “Pioneros”, no fueron recopilados con el objetivo de entender las consecuencias en la gente, sino más bien con la intención de recrear anécdotas vinculadas con fenómenos naturales, es así que el entrevistado ante la pregunta si “*recordaban un fenómeno natural*”, enunciaban respuestas de distinto tipo: vientos grandes, nevadas, inundaciones, crecidas de arroyos Etc. Esta situación limitó el uso del archivo oral existente, es así que en el marco de una propuesta de los departamentos de Riesgo Ambiental y Territorial y Antropología Ambiental del ICES- International Center For Earth Sciences, se realizaron entrevistas, esta vez si, con el objetivo de relevar datos que permitiesen entender el impacto y a su vez generar un archivo audiovisual como parte de las tareas previas para elaboración de un documental².

Se pretende con el presente trabajo generar herramientas que ayuden a la comprensión del impacto causado por este fenómeno natural a partir del análisis de testimonios de los testigos presenciales de la erupción del volcán Quizapú en abril del año 1932.



Fot nº 1 Entrevista a Doña Margarita Pacheco, Noviembre 2008

¹ AOM Testimonio de Gregorio Espinoza.

² El mencionado documental lleva el Título de “*Recuerdos de Ceniza Memoria y Prevención*”, y esta siendo utilizado por los departamentos del ICES para tareas de concientización y transferencia a la comunidad.

Acerca de la Metodología

El marco desde el cual se desarrolla la presente producción es el propuesto por la Historia Oral, distinguiendo que la misma puede ser entendida doblemente, como *“una técnica para la recuperación de testimonios de los sujetos que protagonizaron un hecho histórico, a través de la entrevista”*³, o también como una rama de la Historia Social que pretende el rescate de las voces de los sectores subalternos que no tiene cabida en la construcción de la Historia tradicional, basada exclusivamente en documentos escritos.

Esta postura implica tener en claro que los trabajos vinculados con la historia Oral, tienen como punto de partida un rescate de la memoria y esta, como proceso mental genera información atravesada por percepciones, estados de ánimo, cultura y otros múltiples factores que pueden afectar al sujeto, es así que los recuerdos son tomados, no como una verdad tajante sino más bien como reelaboraciones individuales y de grupo, indicadores de procesos, mas que fiel reflejo de la realidad, *“la Historia Oral provee una fuente al investigador para aprehender tanto de la subjetividad de una época, como para percibir una serie de datos que de otra manera no han quedado registrados”*⁴, esta idea es la que direcciona el relevamiento de testimonios, referidos a un fenómeno natural, como la caída de ceniza y que ha sido a mi humilde entender, analizado desde múltiples perspectivas, pero que en general no han hecho hincapié en el aspecto cultural del mismo.

El proyecto ha posibilitado la generación de fuentes, enriqueciendo el archivo oral existente, siempre teniendo como orientadora la idea de que el testimonio obtenido es el centro y *“tiene sentido para el historiador mucho mas allá de su construcción como discurso, como narración, o como imaginario, su sentido lo da (o no) el que provee una ventana particular para mejorar nuestra comprensión de una sociedad determinada.”*⁵

Un relevamiento detallado ha permitido construir un corpus de fuentes constituido por:

- Una muestra de testimonios orales generado por el Libro “Pioneros” pertenecientes actualmente, al Archivo Sonoro de Malargüe, dependiente de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Malargüe.
- Testimonios relevados específicamente para esta producción, referidos a la temática de la caída de ceniza, para lo cual se confecciono una guía orientadora de la entrevista.
- Transcripciones de los mensajes en código Morse, perteneciente al archivo de Policía de Mendoza, Comisaría General de Malargüe, dependiente de la jefatura política de San Rafael, actual seccional 24).
- Imágenes de las paginas de los periódicos “La libertad” y “Los andes”, correspondientes a los días posteriores a ocurrido el fenómeno.



Fot. nº 2 Don Bauchita Valdez, Llano Blanco.
Noviembre 2008

Como se explicó en párrafos anteriores, el análisis de los testimonios es central en la presente producción, para el mismo se construyeron indicadores, que permiten profundizar en el abordaje de los testimonios y de esta forma, entender rasgos del impacto, contrastar testimonios,

³ Schwarstein Dora, “Una introducción al uso de la historia Oral en el aula”, Buenos Aires, Fondo de la Cultura Económica, 2001, Pág. 16.

⁴ Pozzi Pablo; Gracia Necochea Gerardo, “Cuéntame como fue, Introducción a la Historia Oral”, Imago Mundi 2008, Pág. 6.

⁵ Ibíd. Pág. 7.

comparar fuentes de diverso origen, Etc. Se brinda a modo de ejemplo un modelo de esos indicadores organizados en una tabla:

Indicador → entrevistado	Impactos en la Agricultura I. A	Impactos en la ganadería. I. G	Impacto en los ríos. I.R	Duración del fenómeno. D.	Explicaciones religiosas E.R	Estrategias de supervivencia E. S
Guillermina Alfaro de Cara “en la tarde comenzó una oscuridad...unos cúmulos negros...cuando empezó los truenos y relámpagos en la tarde y eso empezó a caer...”		“la gente parece que no tuvo problemas...animales si, murieron muchos...” “Y la gente del portezuelo para arriba...se vino toda cuesta abajo, ¡que hacían! Si no tenían que comer los animales...” “...los arroyos se cortaron, no corrían los arroyos...”	“El agua la traíamos nosotros del arroyo Poti Malal...”	“esto duró más de ocho días...la ceniza”	“abrazo a su niño bien fuerte...por que pensó que era el fin del mundo”	“...venia mi marido...con el agua. Uno le ponía una bolsa arpillera a un balde y ahí colaba el agua...quedaba la ceniza arriba y el agua abajo...”

Estos indicadores permitieron organizar el análisis de los testimonios debido que “*el testimonio oral, como cualquier otra evidencia, tiene que ser evaluado tanto en términos de su consistencia interna, como comparada con evidencias de otras fuentes*”⁶

El análisis y estudio combinado de los documentos generados por el relevamiento de entrevistas, la documentación institucional y la información de los periódicos contribuirá a la generación de conocimientos vinculados con los fenómenos volcánicos de la región, involucrando a la comunidad en los procesos de construcción – comprensión del pasado.

Se pretende mostrar evidencias de que el fenómeno trasciende lo natural para pasar a formar parte de un proceso de quiebre cultural que afecto a la sociedad malargüina y pervive aún en la memoria colectiva.

⁶ Thomson Paúl, “*la Historia Oral y el Historiador*”, en *Te Voice of the Past*, Oxford Universiti Press, junio 1983.

La gente, la sociedad de la época

La sociedad de Malargüe es, en las primeras décadas del siglo XX, una sociedad Multiétnica. Conformada por descendientes de comunidades aborígenes, criollos y en menor medida inmigrantes europeos.

Es ilustrativa de la sociedad de este momento una fotografía de habitantes del pueblo y las cercanías de la Estancia La Ortegüina, tomada en el año 1930 (*Fotografía n° 3 Día de pascua en la Estancia la Ortegüina*), pueden notarse fácilmente aquellos descendientes de las poblaciones originarias, muchos de los cuales trabajaban o lo habían hecho en la estancia de Rufino Ortega. Si bien invisibilizado por las producciones históricas tradicionales, este grupo era numeroso y así lo hace saber Emilio León cuando en el año 1922 trabajando en la escuela Nacional n° 1, resalta que en su alumnado “*se distinguen con facilidad muchos tipos de Indios o descendientes de ellos*”².



Fot. n° 3

El pueblo de Malargüe estaba constituido, en esos años, década del 30, por un grupo de casas, dispersas en su mayoría hacia el sur del casco de la estancia perteneciente a los descendientes de Rufino Ortega, en la que se destaca, tanto por su tamaño, como por su valor simbólico, una construcción, la del molino Harinero de los Ortega.

Estaban presentes además, en un porcentaje elevado, pobladores de origen chileno, producto de los frecuentes contactos con el país limítrofe, “*Emilio León indica que en 1938 poblaban Malargüe unos diez mil habitantes siendo solo un 35 por ciento argentinos, especialmente en la zona cordillerana, donde la proximidad de los pasos, sumados al descuido en que se los tenía, hacían de esta una zona propicia para la inmigración sin control*”⁷. Es así que se infiere que la población mas numerosa no esta en el poblado, sino en la zona rural, los puesteros dedicados a la ganadería, algunos distribuidos a solo unos kilómetros, en los alrededores del poblado y otras más lejos, en toda la extensa geografía del departamento.

Son representativas de esa época algunas instituciones tales como la Iglesia y la policía, la que, como se verá más adelante, va a ocupar un rol de importancia en el registro de los acontecimientos vinculados a la caída de la ceniza.

⁷ Vera Elvira, “Historia del Departamento de Malargüe”, Mendoza, Subsecretaría de Cultura y Comunicación Educativa- Archivo Histórico, Mendoza 1992. Pág. 40.

Contexto económico, los negocios y la ganadería.

La Republica Argentina asiste en estos momentos, a la etapa final del Modelo Agrario Exportador, y esta región, el sur de Mendoza, constituía la periferia del mismo, siendo la lana de oveja uno de los productos que le permitiría insertarse en esa economía macro. En un contexto típico de inicios del siglo XX la economía de Malargüe también, estaba sustentada en la ganadería ovina como actividad económica principal lo que permitió que se desarrollasen una importante cantidad de comercios de ramos generales.

Hacia finales de la década del veinte, Florencio Álvarez realiza un estudio somero de la producción económica de la zona, toma los datos de las casas acopiadoras de “*frutos del país*”, lana, cueros y cerda obteniendo como resultado lo expresado en el cuadro que se transcribe a continuación:

“Acopian al año (mas o menos)

<i>Fernández, Chirino y Cia.</i>	<i>Lana 170.000 Kilos- cueros 15.kilos</i>
<i>Abdón Salomón</i>	<i>150.000 Kilos- Cueros 10.000 Kilos</i>
<i>Ramón B Juri y Hnos.....</i>	<i>60.000 Kilos – Cueros 5.000 Kilos</i>
<i>Jorge Musa</i>	<i>40.000 Kilos- Cueros 3.000 kilos</i>
<i>Francisisco Trujillo.....</i>	<i>20.000 Kilos- Cueros 2.000 Kilos</i>
<i>Alonso Hnos.....</i>	<i>15.000 kilos – Cueros 2.000”⁸</i>

A partir de una rápida suma podemos dimensionar el enorme volumen de lana obtenida de las esquilas anuales, 455.000 kilos de lana, casi medio millón de kilos. Estos datos refuerzan la idea planteada sobre un escenario productivo basado en la ganadería ovina e inferir a su vez como consecuencia de esto, que para 1928, los campos de Malargüe estaban densamente poblados de ovejas.



Fotografía n° 4 Puesteros descargando el producto de la esquila, década del 20.

Nótese además que no se mencionan los pequeños productores y el resto de ganado, cabras, caballos y vacas, que si bien estaban presentes en menor porcentaje, no dejan de ser significativos a la hora de entender el impacto de la caída de ceniza en la mencionada producción. El testimonio de doña Margarita Pacheco confirma la supremacía de la cría de ovejas por sobre el resto del ganado:

“E- ...o sea abuela que usted con sus hermanos han pasado la niñez ahí...”

M- ...Claro...en el agua e los berros... (sic)

E- En el agua de los berros ¿que tenia su papa animales ahí?

M- aja...Tenia animales...teníamos muchos animales...cuando cayo al arena los dejo en la lona (sic)

E-...aja ¿y el que tenía, más ovejas que chivas en esa época o no?

M-... ¡no! tenia mas ovejas si...”⁹

⁸ Álvarez Florencio, “El Sud Mendocino-Malargüe, su pasado, su presente y su porvenir”, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1928, Pág. 196.

⁹ Entrevista Margarita Pacheco, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

Ahora bien, ya sabemos que la ganadería y la enorme cantidad de actividades que ella implica, eran de importancia en la dinámica económica de Malargüe; ¿pero qué sucedía con la agricultura?, ¿qué importancia tenían las huertas, las siembras de trigo en los puestos?, tomemos el caso de la Familia Gonzáles, que en esos años vivía en Calmu-co:

“R- toa (sic) la gente sembraba... tenía tierras pa sembrar... ¡tan bien que se cosechaba!...

E- ¿o sea que en el puesto su papa sembraba?

R- ¡sembraba!

E- ¿trigo?

R- trigo... sembraba el poroto... la alverja... y...

E- ¿papa?

R- también sembraba...

E- ¿Cebolla?

R- si cebolla también sembraba por que era una parte baja... ”¹⁰

Existía en la época una “cultura de la huerta”, como estrategia de autoabastecimiento, que permitía la subsistencia de los puestos. La agricultura familiar constituía un importante aporte. Ya que la mayoría tenían su huerta y potreros.

“O- ...Sembrábamos trigo...papas...cebollas, todo cuestión de semillas... ”¹¹

Otro aporte de importancia brinda el testimonio de Lavinia Moya que cuenta:

“L-...en esos años todos los puesteros que había sembraban...maíz, remolachas, arvejas, de toda verdura, papa, ¡hasta trigo llegaron a sembrar!...”¹²

El resto de los elementos necesarios que no se podían conseguir en los puestos se obtenían del sistema de intercambio con Chile.

En el pueblo, el referente de la agricultura era el establecimiento de Rufino Ortega, con sus potreros perfectamente cerrados y una importante disponibilidad de agua, proveniente del Río Malargüe; pero para 1928 estaba en estado de abandono, según Florencio Álvarez, *“...es de lamentar que un molino de piedra para moler harina, que existe en la estancia la Orteguina, paraje conocido desde muchos años atrás con el nombre de Cañada Colorada y que tuvo su época de atracción comercial, prestando incalculables beneficios en este páramo andino, hoy este clausurado, sin un motivo poderosos que lo justifique...”¹³*.

Los párrafos precedentes permiten caracterizar, los momentos previos a la caída de la ceniza. Pobladores cuya cultura se desarrolla en torno a las actividades ganaderas y agrícolas, ritmos de actividades cotidianas regidos por las estaciones, el clima y por la salida y entrada del sol, como momentos claves en la jornada de trabajo. No hay que perder de vista este escenario así planteado, por que esta imagen es la que se trastocara abruptamente con la caída de cenizas.

¹⁰ Entrevista a Rosendo Gonzáles; Archivo Oral de Proyecto “Historia de Escuelas Rurales”.

¹¹ Entrevista a Olegario Alaniz, Archivo Oral de Malargüe.

¹² Entrevista a Lavinia Moya. Archivo Oral de Malargüe.

¹³ Álvarez Florencio, “El Sud Mendocino-Malargüe, su pasado, su presente y su porvenir”, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1928, Pág. 175.

Los acontecimientos, la oscuridad.

Las manifestaciones del fenómeno volcánico se pudieron observar desde distintos lugares al sur del departamento ya el día nueve de abril,

“en la tarde comenzó una oscuridad...unos cúmulos negros...cuando empezó los truenos y relámpagos en la tarde y eso empezó a caer...”¹⁴

Y desde la mañana del diez de abril, el

“...día amaneció así nublado empezó la tormenta, trueno, refusilos y a eso de las 10 ya se oscureció el día y empezó a caer la ceniza, la arena, caía y caía...”¹⁵.

Esa hora de la mañana los puesteros estaban ocupados en sus tareas habituales de campo,
“Cuando el volcán nosotros estábamos por entregar al finado Salomón, estaban por entregar 500 capones en esos años”¹⁶,

Y acostumbrados a observar y notar los más mínimos cambios en el cielo, muy rápidamente percibieron que algo extraño sucedía. Algunos de los pobladores estaban ocupados en sus tareas cotidianas tal es el caso de Doña Margarita Pacheco:

“E- y ese día... ¿usted se acuerda mas o menos que pasaba?

M-... ¡y claro!

E- ¿Cómo fue?

M-...que mi papi había ido a otro puesto del tío Juan Mansilla...

E-aja

M-...y llegó como a las dos de la tarde, volvió y estábamos nosotros con la mama...sacando el almidón que se hacía antes...

E-aja

M-...y llega el papi y dice ...¡levanta todo eso por que viene un viento!... del Lao e la sierra viene oscuro...es un viento...bueno ya...

E- ¿eso le dijo su papa?

M- bueno ya el papa le aviso a la mama que estábamos en ese...que teníamos que ir al bajo buscar agua de una vertiente que eso se hacia a pura agua y molerlo en la piedra de moler

E- aja

M-... así que ya llego el papá y dice ¡levanten eso que no van a alcanzar...viene un viento....viene una escurana (sic) del lao de la (sic) sierra!...”¹⁷

La policía en esa época, en Malargüe, era una de las instituciones importantes, tenía su base principal en el pueblo y destacamentos en algunos parajes de la zona rural, fue el principal referente de información sobre



Fotografía n° 5, Destacamento Policial Piedra el Nuco, Sur de Mendoza, limite con Neuquén. Década del 20.

¹⁴ AOM Testimonio de Lavinia Moya.

¹⁵ AOM Testimonio de Gregorio Espinoza.

¹⁶ AOM Testimonio de Olegario Alaniz.

¹⁷ Entrevista Margarita Pacheco, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

los acontecimientos, contando con un servicio de telégrafos, medio por el cual se enviaron los primeros comunicados al resto de la provincia y el país. De dichas comunicaciones telegráficas se extrae un pormenorizado relato,

“El día 10 como a las 8 horas se sintieron estruendos en dirección a la cordillera de los Andes, cerro o volcán “El Descabezado”, a la vez que se veía una gruesa columna de humo que se elevaba con celeridad sorprendente a una altura increíble, notándose en el centro de esta nube llamaradas rojizas en forma de relámpagos sucedidos, o lenguas ondulantes de fuego. Instantes después ocurría este mismo fenómeno en dirección del Volcán “El Planchón”, frente a “Los Moyes”, notándose fuertes estruendos, y a los pocos momentos estos se acentuaron, pareciendo que se disparaban cientos de cañonazos. Luego las nubes mencionadas se dispersaron con dirección al Nor-Este, pasando por sobre la Villa de Malargüe, donde empezó a caer arenilla color negruzco, después color más ceniciento siendo seguida de otra capa completamente gris, y por último por una capa de ceniza volcánica hasta llegar a una altura de 9 a 10 centímetros”¹⁸

El primer impacto notable es el avance de la oscuridad, que se presenta en medio de la mañana, una oscuridad que se percibe amenazadora, profunda, distinta a la de la noche, no solo por la hora en la que llega, sino además por la densidad y espesura de la misma.

“M- ...bueno y se oscureció en ese momento...quedamos en oscuras y ahí en la cocina...teníamos una cocina redonda ahí que hay los refugiamos todas, pa cenar algo...pero too con un candilucho que hacíamos (sic) antes...

E- claro empezó a caer la ceniza...

M-...claro y ya...ya se oscureció...y unos truenos que había como cuando hay tormenta...

E-aja

M- unos truenos...unos relámpagos...y nosotros toos metios (sic) ahí con el papá y la mama...lo amanecemos toos (sic) en esa cocina... no pudimos salir a los ranchitos que teníamos...

E- estaba todo oscuro...

M- ¡taba todo oscuro!”¹⁹

No solo se oscurece el entorno, la percepción es más profunda, va más allá de lo conocido hasta ese momento,

“...y se oscureció el mundo y ya vinieron los truenos y los animales se amontonaban y les chirriaban el pelo, ya salimos nosotros, dice mi mama vamonos...”²⁰

Y si bien pasa el tiempo y los años, es la oscuridad la que se agiganta en el recuerdo...

“Tres meses estuvieron es oscura que no salía el sol como ahora, si así empezó a aclarar despacito hasta que ya aclaró”²¹

La noche espesa que avanza, se graba en la memoria, seguro que pocos fueron los que se pudieron dormir,

“E-¿y mientras se armó toda esa oscuridad, esa noche que se armó, que están todos los animales bramando todo, ustedes estaban todos despiertos?”

¹⁸ Comunicación telegráfica dirigida al Jefe político del departamento el día 15 de abril de 1932.

¹⁹ Entrevista Margarita Pacheco, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

²⁰ AOM. Testimonio de Clementina De las Mercedes Matus.

²¹ Ibídem.

L:-claro, todos despiertos, toda la noche
E-¿todos los hermanos?
L:-todos, todos
E-los más chicos, los más grandes
L:-los más chicos que habíamos ahí... ”²²

Los niños sin entender que pasaba y los mayores desconcertados.

“E- y usted me dice que cuando estaba cayendo la ceniza ustedes estaban como contentos se los (interrupción).
M- ¡contentos! Y mi mama lloraba y solita... ”²³

Algunos puesteros estaban en el campo, lejos de las casas,

“L:-y si éramos todos chicos, he..., estaba mi mamá, mi papá había salido al campo con un hermano mió, que se llama Serafín, ... y se perdieron; porque se oscureció y no sabía para donde iba a tomar uno... se oscureció completamente como si fuera la noche...
E:-ajá
L:-... así que se perdieron en el campo y se quedaron ahí, no sabían por donde tomar... no sabían pa’ donde quedaba la casa y empezaron... largaron la rienda a los caballos para que siguieran ellos solos... ”²⁴

A la oscuridad y el desconcierto se suma la respuesta del ganado y otros animales, además de los domésticos que enmarcan de manera más lúgubre la forzada noche,

“L:-... aullaban los perros, toreaban...que se yo... cantaban los gallos, hasta las gallinas cantaban
N:-¿a sí?
L:-gritaban pájaros, rebuznaban burros, mulas....relinchaban los caballos... todo... ”²⁵

Estos acontecimientos, para la gente, se suceden en un tiempo distinto, tal vez más lento del que están acostumbrados, encerrados, en las cocinas del campo, mirando el cielo de humo, el cielo oscuro y rojizo iluminado hacia el oeste por los resplandores, todo parece no tener respuesta alguna y comienzan a elaborarse explicaciones rotundas, ya que cualquiera de las que se pueden pensar, no parecen ser las más alentadoras:

“E- Ha... y mientras estuvo cayendo la ceniza ¿estuvo oscuro todo o no?
B- ¡Ha!, oscuro (sic). Si
E- Ha... ¿y usted con quien estaba en el puesto, ahí?
B- Con mi paire (padre).
E- ¿Su papa que decía?
B- Ahí ¿y que iba a decir? Y será acabó e mundo...
S-Claro por que... (Inaudible)
E-¿A sí?
B- Si, y que otra cosa iba a esperar por que si no aclaraba naa....
E- Ha... ¿y su mama?
B- Lo mismo...
E- Aja...¿no rezaba la gente, nada?.

²² Entrevista a Laureliano Lineros, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

²³ Entrevista a Magdalena Soto, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

²⁴ Entrevista a Laureliano Lineros, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

²⁵ Ibídem.

B-No. La gente, muchos estaban asustao...por que no sabían lo que pasaba... ”²⁶

“G-...trueno como una tormenta mas juerte, llegaba a estremecer la tierra, era una tormenta eléctrica pero muy...daba no se que...**terminación del mundo** y se estremecía así y los animales bramaban...”²⁷

“C-...y los metimos a la cocina media alumbrada con una velita por que estaba escuro, escuro, mas escuro que la noche se oscureció mucho y ahí estaba una viejita que era la que cuidaba el sitio esa viejita rezaba, lloraba la gente...entonces la gente llorando por la calle salieron a preguntar a nosotros que había pasado en río Grande, **si estaba incendiándose el mundo...** ¡que sabíamos nosotros , si nosotros veníamos asustados...!”²⁸

Tres testimonios, de los varios que explican el fenómeno como fin del mundo, “*acabo e mundo*”, le dice la gente. Explicación elaborada al cabo de pocas horas, procesando la información que llega del entorno, que se reelabora para darle algún sentido. Lo que no se puede explicar desde lo conocido, empieza a cobrar significado desde lo religioso, como una ultima respuesta, como una ultima esperanza.

G- “abrazo a su niño bien fuerte...por que pensó que era el fin del mundo ”²⁹

Al otro día del fin del Mundo...

“E- ¿y al otro día cuando empieza a aclarar o no aclara?

M- y al otro día cuando ya aclaro algo...había viento...si, ya los mandaron a nosotros a buscar agua en una virtiente (sic) que había un... risco grande así...

E- si

M- y ahí caía agua y habíamos limpiado nosotros y tapao... (Sic) para que no dentrarian (sic) los animales...pero maneció....¡tapada esa! ¡Si no había agua en ningún lao!...los volvimos pa la casa y le dijimos al papa que no habíamos hallado la virtiente (sic)...que no había agua...”³⁰

El mundo no se acabó, los pobladores lentamente se encuentran con las primeras consecuencias de la caída de ceniza. Ha transcurrido la noche, esta más claro el día y la búsqueda de el agua inicia una serie de desalentadores descubrimientos

“M- así que pobre viejo a limpiar eso pa sacar agua...si no había agua más que desa (sic) virtiente...que había quedao (sic) al lao (sic) de un cerro...de un risco grande que había...”³¹

²⁶ Entrevista a Bauchita Valdez, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

²⁷ AOM. Testimonio de Gregorio Espinoza.

²⁸ AOM. Testimonio de Clementina de las mercedes Matus.

²⁹ AOM. Testimonio de Guillermina Alfaro de Cara.

³⁰ Entrevista a Margarita Pacheco, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

³¹ Ibidem.



Fotografía n° 6, Titular del Diario Los Andes 11 de abril, 1932

Uno de los periódicos de mayor tirada de la época en Mendoza, Los Andes, el día once comenzó a brindar información al resto del país, “a las nueve horas de ayer entró en erupción un volcán, desconociéndose donde se halla ubicado este, debido a la absoluta oscuridad que reina en la zona cordillerana...como decimos, no se puede determinar el lugar donde se halla el volcán por la oscuridad absoluta, que reina, lo que obliga a encender el alumbrado público en pleno día”³²



Fotografía n° 7, Titular del Diario La libertad, 11 de abril, 1932.

Otro periódico, La Libertad, tampoco podía brindar mayores precisiones, “En las primeras horas de la tarde de ayer, nuestra ciudad fue sorprendida con la ingrata noticia de que la zona cordillerana del lejano sur, próxima a la garganta del Río Colorado, un viejo y peligroso volcán, había entrado en actividad...las villas y aldeas del sur sanrafaelino vuelven a vivir, pues, horas de intensa angustia, no parece sino que la naturaleza se hubiese ensañado con esa rica región, de la cual huyen hoy en masa, despavoridos, sus castigados habitantes”³³

La policía durante la caída de la ceniza y en los días posteriores permanece comunicada vía telégrafo con el resto de Mendoza y el País, expresa, “Que sería conveniente traer coche o camión con carpas para el caso de que se agrave. Que es lo único que por el momento se precisa. Pero que se teme algo más alarmante. Puede venir una paralización del aire o mucha abundancia de azufre. Que este caso sería peligroso. Para habitantes toda esta zona. Erupción volcán. Espero órdenes”³⁴.

³² Los Andes, 11 de abril de 1932.

³³ La libertad, 11 de abril de 1932

³⁴ Comunicación telegráfica, Firmada por Martín Diego Uria, Comisario General de Malargue.

Al empezar a despejarse y recobrar la natural claridad, el paisaje ya no es el mismo

“L-y al otro día, qué iba a ir a ver a los animales, sino... pasto no tenían pa` comer, si estaba así tan alto, como ahí no había monte grande, sino esa zampilla que la llaman...”

E:-aja

L:-no tenían que comer...si se iban a morir de hambre, si se asfixiaron.... en el corral quedaron muchísimas muertas... y después los que estaban en el campo desaparecieron... algunos se encontraron y otros se...

E:-¿se perdieron?

L:-...vaya a saber para donde tomaron, que se hicieron...perdimos mucho capital”³⁵

Todos los puesteros brindan un testimonio similar en ese sentido, recuerdan la gran cantidad de animales perdidos,

“L: - Los animales se perdieron casi todos, fue la perdición muy grande ese año y todos los puesteros que tenían muchos animales, todos se fueron abajo, se perdió la ganadería.”³⁶

C- “... los cabritos gordos, pero se morían por que comieron la ceniza en el pasto ya adentro el, en el librillo, se les iba desasiendo el librillo, se ve que las cenizas eran como vidrio les comía el librillo, en la casa había una tropilla de caballos de diez caballos, se murieron todos, los abrieron uno pa ver lo que tenían y era el librillo...”³⁷

La ceniza contamina el agua y tapa parte de los pastos que consumían los animales en esa época del año, sobre todo en el llano, que era donde ese encontraba la mayoría de los puesteros en esa época,

“F-Acá cayó una cenicita, media blanquita, medio queó en el suelo, esa fue más, más brava pa’ los animales, porque esa queó en el pasto y los animales que comen mucho ya se enfermaban y morían. Y era con la ceniza...”³⁸

y los problemas que surgen luego con la llegada del viento,

“M- ¡no! Si me había agarrado una tos con la...así que mire bueno al otro día jempizaron unos vientos que se oscurecía como esos... que no podía salir el papa al campo!”³⁹

El invierno que encuentra débiles los animales termina por incrementar la mortandad y fijar aun más el recuerdo negativo de las cenizas. Existen datos de que ya pasados los acontecimientos de las cenizas, el frío fue considerable, “Estudios hechos para el hemisferio norte sugieren que luego de un erupción, baja la temperatura en los años siguientes, creemos que esto sucedió en Malargüe, de acuerdo con la serie de temperatura de esa localidad entre los años 1929 y 1940”⁴⁰, afectando aún más, la ya castigada producción ganadera. Este dato, de origen académico, se corrobora también en los testimonios de la gente,

³⁵ Entrevista a Laureliano Lineros, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

³⁶ AOM. Testimonio de Lavinia Moya.

³⁷ AOM. Testimonio de doña Clementina de las Mercedes Matus.

³⁸ AOM Testimonio de Felipe Santiago Palavecino.

³⁹ Entrevista a Margarita Pacheco, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

⁴⁰ Abraham E, Prieto R, “Vulcanismo y procesos de desertificación en el sur de Mendoza. La erupción del Quizapú en 1932 y sus efectos ambientales” en “Actas Simposio Vulcanismo y Medio Ambiente”, Malargüe, Mendoza, 1992. Pág. 45.

“H- La nevada grande fue en 1929, el 25 de Febrero, que nos dejo sin animales, nos salvamos por que teníamos una casita...”⁴¹

Pero esta situación previa de mortandad de animales se ve agravada por las cenizas y por la crudeza del invierno posterior,

*“E- aja... ¿y abuela que se veían animales muertos? ¿Qué es lo que pasa al otro día?
M- ¡no...pero no al tiempo...! y después vino en agosto el temporal de nieve... ¡el temporal grande que tienen mucha gente de los antiguos que acordarse!
E-...que se acuerdan... ¿Ha después de la ceniza?
M-...después de la ceniza que cayó en abril...
E-aja
M- ...en agosto del mismo (sic) año vino el temporal de agosto...
E-¿ese fue un temporal grande?
M- ¡una nevada!...nos arraso...ahí se terminaron de perder toos (sic) los animales...no si el papa perdió toos los animales
E- con la ceniza...
M- ¡con la ceniza y el temporal de...! usted sabe como estaba las vacas onde (sic) iban a tomar agua a un arroyito...como se veían...de la casa veíamos...las mascaritas...unas bayas caras blancas... ¡pero too muerto!”⁴²*

Lo que el viento no se llevó, conclusiones provisionarias.

“A la cultura no se la lleva el viento, pero le da forma.”

Nito

Hasta aquí se han presentado testimonios y fuente escritas, de distinto origen, que permiten caracterizar el impacto y hasta cierto punto las percepciones de la población, sobre todo rural, afectada por la ceniza. Población que tenía organizada su vida cotidiana en torno de la ganadería. Actividad que condiciona, los mecanismos de producir cultura, otorgándole mayor visibilidad a determinados acontecimientos, sobre todo a aquellos vinculados con la subsistencia, la cotidianeidad del trabajo ganadero, el comportamiento del clima, las disponibilidad o no de pasturas de acuerdo a las lluvias y nevadas Etc. El puestero es un especialista en la observación de la naturaleza, pero la observa en función de su actividad económica o de los intereses históricos del grupo. Estos mismos códigos culturales invisibilizan otros aspectos, que para esa comunidad no son importantes en ese momento, tal es el caso de la fauna nativa; que prácticamente no aparece nombrada en los testimonio como si no la hubiese afectado. Nadie dice haber visto guanacos, Maras u otro animal autóctono afectado por la ceniza, que seguramente los hubo, pero que no fueron percibidos, ya que el interés estaba centrado en el ganado.

Planteamos que el fenómeno natural deja una marca en la cultura tan importante, que se transforma en un fenómeno cultural. Esa impronta es significativa, por que la caída de ceniza, afecta directamente intereses de un grupo. Pero no solo el efecto sobre sus bienes más preciados, las ovejas y cabras, sino además otros acontecimientos que trastocaron por momentos las certezas construidas durante años. La oscuridad generada por las cenizas, tiene en este sentido una influencia notable, casi del mismo tenor que la mortandad de animales. Se ha potenciado el recuerdo de la oscuridad de tal modo que hay testimonios que hablan de meses de total oscuridad.

⁴¹ AOM. Testimonio de Hilarión Gonzáles.

⁴² Entrevista a Margarita Pacheco, Archivo Oral “Recuerdos de Ceniza”.

“C- Tres meses estuvieron en oscura que no salía el sol como ahora, si así empezó a aclarar despacito hasta que ya aclaró...”⁴³

Es a tal punto tan profundo el temor que genera la esa “rara oscuridad”, que dispara mecanismos muy profundos, explicaciones rotundas y finales, de las buscan los seres humanos en situaciones límites. Y es esa oscuridad una situación límite, asociada inmediatamente a lo que se había aprendido desde la religión sobre el fin de la humanidad, explicado siempre en términos de catastróficos; y todos los indicadores de la realidad del momento, apuntaban hacia eso, hacia el fin del mundo muchas veces relatado por nuestros mayores en tono de amenaza o de advertencia, que en esos momentos dejó de ser una posibilidad para transformarse en una certeza.

M- si toos íbamos a morir...si lo...después nosotros ya mi mama los hizo rezar, cuando ellos salían... todos llorábamos, todos...ya los dijo ella que era acabo de mundo que íbamos a morir todos, si los mas chiquitos eran...pero los mas grandes ya...ya caímos ya entendimos lo que nos decía mi mama...y ella lloraba desesperada...sola...e...e...mi papa no se donde por allá cuidando las ovejas

Han transcurrido 70 años desde 1932 y aún las abuelas siguen contando, con un dejo de tristeza, lo ocurrido con las cenizas, esa es la prueba tal vez más importante de que el fenómeno ha mutado de natural a cultural atravesando barreras generacionales, que son de las más sólidas, en términos de la dinámica de una cultura específica.

Resignificar la memoria colectiva, sacarla del lugar de la anécdota, jerarquizándola en pos de construcciones integrales del conocimiento, intentando generar un espacio de encuentro entre la comunidad y la ciencia, ha sido el principal movilizador de esta producción.

En definitiva, tratar desde este humilde lugar de contribuir a procesos democratizadores de transferencia, *“Transferencia no en el sentido clásico del concepto que implicaba un pasaje de información de un grupo a otro considerado menos informado, sino otorgándole un nuevo sentido; esto es, entender la transferencia como un **proceso bidireccional** en la que la comunidad científica y la sociedad civil interactúan entre sí, estableciéndose un intercambio de saberes que si bien son de distinta naturaleza, puede perfectamente complementarse.”⁴⁴*

Ernesto Nito Ovando
Noviembre 2008

⁴³ AOM. Testimonio de Doña clementina de las Mercedes Matus.

⁴⁴ Ovando Ernesto – Proyecto Gente de las Grietas, Puesteros de la Payunia- ICES Malargüe.

BIBLIOGRAFÍA

General

- Aróstegui, J. 1995. "La investigación histórica: teoría y método". Ed. Crítica. Barcelona.
- Carnovale, vera; Lorenz, federico; Pittaluga, Roberto. "Historia, Memoria y Fuentes orales", Buenos Aires, cedinci-memoria abierta, 2006.
- Gracia Gerardo; Pozzi Pablo. "Cuéntame como fue: Introduccion a la historia Oral". Ed IMAGO MUNDI, Buenos Aires, 2008.
- Levi, G.; 1992. Sobre Microhistoria. En Burke, P., et alii: Formas de Hacer Historia. Ed. Alianza. Barcelona.
- Santos, M.; 1990. Por una geografía nueva. ESPASA – CALPE. Madrid.
- Sitton, t. Mehaffy, g. Davis, "o historia oral. una guía para profesores (y otras personas)" México, fondo de cultura económica.2003.
- Schwarzstein Dora. "Una introduccion al uso de la historia Oral en el aula". Fondo debla Cultura Económica.2001.
- Schwarzstein, Dora (comp) "La Historia Oral", Buenos Aires, CEAL, 1991.

Específica

- Abraham Elena; Prieto María. "Vulcanismo y Procesos de desertificación en el Sur de Mendoza, La erupción de Quizapú en 1932 y sus efectos ambientales", en actas "Simposio Vulcanismo y Medio Ambiente", Malargüe, Mendoza, 1992.
- Álvarez Florencio. "El sud mendocino- Malargüe- su pasado, su presente y su porvenir", Talleres Gráficos Argentinos J Rosso, 1928.
- Bianchi Gladis. "Pioneros, Historia Colectiva de Malargüe según sus protagonistas". Tomos I y II. Talleres Gráficos CREAM, Mendoza ,2004.
- Graso Marta Elvira. "Historia del Departamento de Malargüe", Serie Investigaciones Históricas nº 5, Mendoza, 1992.
- Jaque Placido. "Historia de la Policía en el departamento de Malargüe", Inédito, Malargüe, Mendoza, 1992.
- León Emilio. "Un importante Problema Arqueológico", Ed. BEST HERMANOS, Mendoza, 1939.
- Maza Juan Isidro. "Historia de Malargüe", Universidad Nacional de Cuyo, 1991.
- Ovando E, Ramires A. "Cultura del Habitante Rural", en Documento final de Proyecto Nueva Escuela coordinado por Centro Regional de Capacitación Curriculum e Innovaciones Educativas y la Inspección Regional Sur D.G.E Área Ciencias Sociales – Historia Regional . 2000.
- Salgán L, Saua A, Ovando E. "Investigaciones Interdisciplinarias en Sitios patrimoniales y Monumentos Históricos del Sur de la Provincia de Mendoza, El complejo Orteguino" del Departamento de Malargüe Mendoza", en actas XVI Congreso de Arqueología Argentina. Jujuy 8 al 12 de Octubre de 2007

FUENTES

Testimonios

- Abelardo Valdez, Puesto Llano Blanco. Archivo Oral de Recuerdos de Ceniza.
- Bautista Valdez, Puesto Llano Blanco. Archivo Oral de Recuerdos de Ceniza.
- Magdalena Soto de Maturana. Ciudad de Malargüe. Archivo Oral de Recuerdos de Ceniza.
- Margarita Pacheco. Ciudad de Malargüe. Archivo Oral de Recuerdos de Ceniza.
- Sinforosa Zuñega. Puesto Llano Blanco. Archivo Oral de Recuerdos de Ceniza.
- Laureano Lineros. Ciudad de Malargüe. Archivo Oral de Recuerdos de Ceniza.
- Santiago Lineros. Puesto Carapacho. Archivo Oral de Recuerdos de Ceniza.
- Rosalía Quesada. Ciudad de Malargüe. Archivo Oral de Recuerdos de Ceniza.
- Guillermina Alfaro de Cara. AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- Gregorio Espinoza. AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- Clementina de las Mercedes Matus. AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- Carim Raso. AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- Lavinia Moya. AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- José Alberto Quezada AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- Olegario Alaniz. AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- Hugo Ramiro Álvarez- AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- Felipe Santiago Palavecino- AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- Novelia Ramírez. - AOM- Archivo Oral de Malargüe.
- Celia Hortensia Forquera. - AOM- Archivo Oral de Malargüe.

Artículos periodísticos

- La Libertad, “¿Es el descabezado Grande, el chico o el Azul el que ha entrado en erupción?”. Lunes 11 de Abril de 1932.
- La Libertad. “La villa a oscuras”. Lunes 11 de Abril de 1932.
- La Libertad. “Desde anteayer Malargüe permanece envuelto en tinieblas”. Martes 12 de Abril de 1932.
- La Libertad. “Estarían en erupción cinco volcanes”. Martes 12 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Un volcán hizo erupción ayer en la zona de San Rafael”. Lunes 11 de Abril de 1932.
- Los Andes. “La lluvia de Arena y Ceniza no ofrece peligro”. Lunes 11 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Fuentes Descargas Queman los focos Eléctricos”. Lunes 11 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Debido a la oscuridad reinante se encendieron las luces en pleno día”. Lunes 11 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Siguen las Erupciones”. Martes 12 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Se intensificó la ayer la lluvia de cenizas en San Rafael”. Martes 12 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Créese que la ganadería de Malargüe sufrirá grandes pérdidas”. Martes 12 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Cesa la lluvia de ceniza”. Miércoles 13 de Abril de 1932.
- Los Andes. “”. Miércoles 13 de Abril de 1932.
- Los Andes. “”. Miércoles 13 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Los automóviles imposibilitados para marchar”. Miércoles 13 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Renace la tranquilidad en la zona volcánica”. Jueves 14 de Abril de 1932.
- Los Andes. “Preocupa al gobierno la situación creada a la ganadería”. Miércoles 13 de Abril de 1932.

- Los Andes. “Baqueanos se niegan a internarse en al cordillera”. Miércoles 13 de Abril de 1932.
 - Los Andes. “Una ley defendería a los ganaderos de los altos precios del pasto”. Lunes 18 de Abril de 1932.
 - Los Andes. “Los perjuicios ocasionaos a la agricultura por la lluvia de ceniza”. Lunes 18 de Abril de 1932.
-